

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 22, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

Año VIII.—Núm. 354.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 5 de Agosto de 1900

PARA EL SEÑOR DATO

OBSERVACIONES

Con irresistible impulso, nuestra imaginación va constantemente hacia San Sebastián porque de allí ha de salir la luz; es decir, de allí saldrá lo bueno que para la Guardia Civil esperamos.

Allí está el señor ministro de la Gobernación pensando ya en la confección del presupuesto de su departamento, y dando por indudable que en él ha de figurar el aumento de 2.000 hombres, seguimos en nuestra tarea de procurar que la labor sea lo más fructífera posible, para que de esta fecha se dé un gran paso en la reorganización de la Guardia Civil.

Nos pareció muy plausible la idea de dicar una buena parte del aumento a la Caballería, y así como esto implica cierta iniciativa ministerial é innegable conocimiento de una necesidad sentida, deseamos que el señor Dato se vaya penetrando de todas las demás para que la obra, de la cual es decidido mantenedor, resulte lo más perfecta posible.

Ya hemos indicado en estas observaciones que le dedicamos, lo relativo al escaso haber del guardia; la conveniencia del ascenso de los sargentos y la paralización de las escalas de oficiales.

Pero vamos a un punto capital. Para el buen servicio de este Instituto, esencialmente militar, no basta el número, la organización de la masa es substancial.

Decimos esto, porque en el anterior aumento de 3.000 hombres, lo que se hizo fué distribuirlos embebiéndoles en las antiguas unidades, y qué sucedió, que algunos resultaron con tan considerable exceso de fuerza, que andando el tiempo no ha habido más remedio que aumentar 17 compañías para equilibrar la excesiva desproporción que se observaba.

El nuevo contingente ha de proporcionar un exceso análogo en determinadas unidades, porque como no ha de distribuirse por igual entre todas las Comandancias, pues las necesidades del servicio reclaman en unas mayor aumento que en otras, claro está que la densidad de puestos y de fuerza ha de exigir, en buena organización, la división para el mando.

Es preciso, pues, en nuestro concepto: Aumentar algún Tercio, Unificar las Comandancias, haciéndolas todas de primera clase,

Dotar de capitanes cajeros el Colegio de Jetafe, el de Valdemoro y Comandancia de Caballería,

Subdividir las compañías cuando la fuerza pase de 100 hombres.

El ejemplo lo tenemos bien reciente, pues la realidad nos acaba de decir cuan necesaria era la última reforma que acabamos de apuntar.

Una razón de igualdad impone la creación de las Comandancias de primera, pues no hay razón para que la de Guadalajara, por ejemplo, sea de teniente coronel, y de comandante la de Santander; y en cuanto a los Tercios la armonía con la división territorial militar y el prudencial número de hombres que debe mandar un coronel, cuando no los tiene reunidos y ha menester revistarlos, aconsejan la reforma apuntada.

Háganse, pues, desde luego las reformas con oportunidad para no tenerlas que hacer luego con retraso.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El general Dabán

Ha salido para los baños de Puente Viejo (Santander), el veterano director del Instituto.

Clases pasivas

No es exacto que el gobierno tenga el propósito de aumentar considerablemente los descuentos que sufren estas clases, á las que se le respetarán sus derechos adquiridos. Otra cosa, sería impropia de un gobierno conservador.

Aumento de fuerza

La prensa de Oviedo, como la de otra porción de provincias, demanda el aumento de Guardia Civil.

Lo trasladamos al señor ministro de la Gobernación.

El anarquismo

El gobierno ha dejado sin circulación algunos telegramas referentes al asesinato del rey de Italia, prohibiendo publicar retratos del asesino y ciertas noticias perjudiciales.

Bien hecho.

Los sueldos

Se le atribuye al ministro de la Guerra, el decidido propósito de aumentar los sueldos.

Buena falta les hace á todos, pero especialmente á los oficiales y comandantes.

El puesto de Pozas

Sobre las tres de la mañana del jueves, y por el cabo comandante del puesto, Pedro Jiménez Molina y guardia del mismo don Eduardo Albornoz Peñasco, han sido detenidos Francisco Pocos Gonzalo y Bienvenido de la Cruz Urrieta (a) el Bienvenido.

Estos sujetos saltaron la tapia para apoderarse de unos conejos de doña Magdalena González Iglesias, abandonando en su huida cinco de aquéllos, ya muertos, en un saco. Los rateros han sido puestos á disposición del señor juez de guardia, convictos y confesos.

El Bienvenido está procesado por robo, y se cree son los autores de varios que se venían cometiendo hace tiempo por el mismo procedimiento.

Los referidos cabo y guardia, detuvieron también á las siete de la mañana del mismo día, al ladrón de oficio conocido por el Cerillero, reclamado por el señor juez de instrucción del distrito de Buenavista.

De Canarias

Ha sido puesto á disposición del Juzgado de Arrecife, por la Guardia Civil, un individuo llamado Francisco Santo, por homicidio frustrado en la persona de D. Rafael Cabrera Caudales.

Crimen descubierto

El jefe de la línea de Constantina (Sevilla), acaba de dar pruebas de la perspicacia y celo que con tanta frecuencia demuestran los individuos de la Benemérita para el descubrimiento de los crímenes.

El cometido en la persona del acaudalado propietario señor Fernández de Córdoba, estaba sumido en el misterio, hasta que el citado oficial se ha dado tan buena maña, que logró adquirir la persuasión de que el autor era el guardia jurado Antonio Guerrero, preso por indicios pero sin pruebas materiales.

Estas las ha proporcionado un testigo presencial del crimen, á quien el asesino sorprendió, dejándole la vida, exigiéndole juramento de silencio. El temor de la represalia del infame guarda, podía más que los impulsos de su conciencia; pero con la ayuda del teniente señor Montalvo, se ha decidido á declararlo todo, habiendo conseguido que el criminal no pueda escapar á la acción de la justicia.

Gendarmería francesa

Nada menos que ocho diputados han presentado en la Cámara francesa un proyecto de ley para que se aumente el haber pasivo del Gendarme, haber que en la actualidad es mucho mayor que el del Guardia Civil.

Deseamos que nuestros diputados imiten tan plausible conducta, y ya que tanto precizan la necesidad y excelencias de la Guardia Civil, procuren por mejorar el presente y el porvenir de los sufridos y por todos conceptos meritorios servidores del Estado.

Advertencia

D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa (Preciados, 16) nos ruega comuniquemos á nuestros abonados:

Primero. Que deben remitirle directamente por letra, ó el medio que tengan á su alcance, el importe de los plazos devengados correspondientes á los efectos que les ha remitido.

Segundo. Que los que no hayan recibido los efectos solicitados, recibirán del señor Martín contestación en breve plazo.

Pensión

Se ha concedido á Pedro Arcos García y Manuela Torres Solís, padres del guardia civil Jacinto Arcos Torres.

"Pel Ploma,"

El último número de este notable periódico, contiene:

Grabados: Mariano Benlliure, escultor; dibujo del natural, por R. Casas.—Miguel Blay, escultor; dibujo del natural, por idem.—Enrique Clarasó, escultor; dibujo del natural, por idem.—Estatua de San Miguel, modelada en barro, por Pedro Millán.—Estudio para un cartel de Pel Ploma, dibujo del natural, por R. Casas.

Texto: Musicales, por Federico de Pulg-Samper.—De por qué los grandes escultores es-

pañoles son de nuestras provincias de Levante, por Pompeyo Gener.—Los cuatro días del mundo (poesía), por E. Marquina.—Pel Ploma en París, por R. Casas.—Arte usual. Sobró una estatua de Pedro Millán, por M. Utrillo.—Crónica teatral, por J. Pérez Jorba.—Varias.

La edición castellana, en Barcelona, 7 pesetas al año. En provincias, 8 idem. Administración: San Agustín, 5 y 7, Barcelona-Gracia.

La lotería de Navidad

Hemos recibido el prospecto del sorteo de la lotería de Navidad que se ha de celebrar en Madrid el día 22 de Diciembre.

Constará de 35.000 billetes de 1.000 pesetas cada uno, divididos en décimas de 100 pesetas.

El premio mayor será de cinco millones de pesetas, el segundo de tres millones y otro de dos millones; los demás no discrepan en el fondo de los anteriores sorteos, siendo 1.411 los de 5.000 pesetas cada uno, conservándose, como de costumbre, los reintegros y tres centenas para los tres premios mayores.

Se ha dispuesto de Real orden, que durante la ausencia del director general del Cuerpo, se encargue del despacho de la Dirección el general secretario de la misma D. Nicasio Montes Sierra.

Ha llegado á Sevilla, procedente de Panticosa y acompañado de uno de sus hijos, el dignísimo coronel del Instituto D. Polón Zuleta.

Nuestro estimado colega El Porvenir de Avilés, se hace eco de cuanto decíamos apropiado del crimen descubierto por el celoso cabo Barbañosa, de la Comandancia de Zaragoza, dedicando á la Guardia Civil grandes elogios.

También nos complace ver que La Defensa, comenta muy favorablemente para El Heraldo, lo que en estas columnas insertamos siempre acerca del verdadero servicio del Instituto y uso que de él se hace.

Quedamos reconocidos.

En la Capitanía general de Barcelona, se ha entregado para su archivo, la causa que hace tantos años venía instruyéndose por el desfalco de las cajas de la Comandancia de Lérida, y que se ha sobreseído en absoluto por defunción ó no comparecencia de los procesados.

En la catástrofe ocurrida en las minas del Horcajo (Ciudad Real), la Benemérita, á las órdenes de su jefe de línea D. Angel Bueno, prestó su valioso y personal concurso en los trabajos de salvamento.

Es muy justamente elogiada la conducta de la Guardia Civil.

Tiene concertada su boda para primeros de Diciembre, con la linda señorita Josefa Romero Molina, el guardia de la Comandancia de Sevilla, y puesto de La Macarena, D. Manuel Pérez Díaz.

Apadrinarán á los novios los excelentísimos señores marqueses de Boll.

Nuestra enhorabuena.

¡Llamamos la atención de nuestros suscriptores, acerca de las ADVERTENCIAS insertas en la cuarta plana.

NUESTRA CABALLERÍA

III

Según dijimos en nuestro anterior artículo, si bien la Caballería de la Guardia Civil no es hoy de tan imprescindible necesidad en campos y carreteras como hace algunos años, en cambio tiene á su cargo otros cometidos que hacen sea insustituible en momentos determinados.

No hay duda que la Guardia Civil, entre sus variados motivos de existencia, tiene que contar, y tal vez como principal factor de ella, el apoyo que en todos momentos presta á los Gobiernos constituidos y la eficaz intervención que ejerce en las alteraciones de orden público. Ya no son éstas en España grandes conmociones revolucionarias que ponían en peligro los poderes del Estado, sino frecuentes motines de masas desarmadas, movidas por causas puramente circunstanciales y casi siempre de interés local.

Ya, por lo tanto, no se terminan esos motines con la metralla de los cañones y el fuego de los fusiles, elementos de guerra, que ni son necesarios por su gran potencia, ni convenientes, porque los daños que causarían son mayores que los que se trata de evitar.

Así es que los gobiernos necesitan para contenerlos y dominarlos, sólo con ese objeto, pues del castigo ya se encargan después los Tribunales, de una fuerza tal, que á su respetabilidad é imponente aspecto, una varias otras condiciones, movilidad, resistencia, fácil manejo y garantía de que sin causar grandes males, puede dispersar las mu-

chedumbres. Todas estas condiciones las reúne en alto grado la Caballería de la Guardia Civil. Unas pocas parejas montadas, producen más efecto en esos casos que numerosas fuerzas de infantería.

Como además, esta clase de motines por su carácter circunstancial y pasajero, suelen formarse tan impensada é imprevisiblemente como son fáciles de dominar, es necesario que la fuerza encargada de ello, es decir, la Caballería de la Guardia Civil, se encuentre en tal disposición, que pueda echarse mano de ella por la autoridad sin grandes entorpecimientos, por lo cual se precisa su situación á las inmediaciones de las capitales y grandes centros de población, cumpliendo perfectamente desde allí todos sus demás cometidos; pues si en punto dado apareciesen, lo que no es muy factible, cuadrillas de criminales que hubiese que perseguir á caballo, merced á las excelentes vías de comunicación actuales, pronto se encontraría en el punto preciso la Caballería necesaria.

Partiendo, pues, de estas bases, ellas nos servirán para la distribución de los 2.400 caballos que hemos dicho se necesitan.

Agrupando las poblaciones de gran vecindario, cabexas de provincia, con varias categorías, según su mayor ó menor importancia, tendremos:

Primera clase. Dos: Madrid y Barcelona.

Segunda clase. Cinco: Sevilla, Valencia, Zaragoza, Burgos y Valladolid.

Tercera clase. Nueve: Badajoz, Córdoba, Cádiz, Coruña, Granada, Jaén, Málaga, Murcia y Pamplona.

Cuarta clase. Treinta y dos: Alava, Albacete, Alicante, Almería, Avila, Baleares, Cáceres, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Guipúzcoa, Huelva, Huasca, León, Llerda, Logroño, Lugo, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Toledo, Tarragona, Vizcaya, Zamora y la provincia de Madrid.

Aunque no en absoluto, y atendiendo á varias circunstancias, puede asegurarse que las provincias señaladas en cada grupo, precisan una fuerza próximamente igual de Caballería para el buen desempeño de los servicios que hemos aludido.

Cual sea esa fuerza, y su distribución por Tercios y escuadrones, es la que nos queda que explicar.

Senen D'Acó

Los sucesos de Algeciras

Los periódicos han dado una detallada relación de lo ocurrido en Algeciras entre unos contrabandistas y los agentes del resguardo de la Tabacalera; pero habiendo incurrido los corresponsales en algunas inexactitudes, vamos á restablecer el hecho dando un relato exacto de lo ocurrido, para que pueda apreciarse la plausible conducta de las autoridades en general y muy especialmente de la Guardia Civil, que habiendo acusado la energía y la prudencia, ha evitado un verdadero conflicto sin menoscabo del principio de autoridad.

Lo ocurrido es lo siguiente:

A las ocho de la mañana del 29 pasado, le dieron cuenta al digno capitán D. Enrique Martínez Terán, de que cuatro agentes de la Compañía Arrendataria de Tabacos habían dado muerte, la noche anterior, á dos contrabandistas y herido gravemente á otro que trataban de hacer un alijo, y que los muertos estaban ya á disposición de la autoridad, el herido en el Hospital y los autores del hecho en su cuartel, que enterado el público y los parientes de los contrabandistas, se disponían todos á elinchar á los referidos sujetos, á quienes según orden había que conducir á la cárcel.

Para cumplimentar este servicio, salieron un cabo y una pareja, y á fin de que no se apercibiera el público, los llevaron en un carruaje; pero sin saber cómo, se enteró la gente, y saliendo al encuentro del coche unos 600 hombres, le dieron alcance al entrar en la población, en donde le arrojaron multitud de piedras y por lo que el cochero abandonó el pescante; pero la casualidad de encontrarse éste cerca de su cochera, hizo que los caballos se fueran solos á dicho sitio, en cuyo momento el cabo cerró la puerta y quedaron los guardias á la custodia de los presos, no sin haber recibido antes varias pedradas, y uno de ellos, llamado Rojas, una en la cara que le causó una fuerte contusión.

Enterado de lo que ocurría, se presentó en dicho punto el señor Martínez Terán con otra pareja, única fuerza que quedaba disponible por estar el resto en el campo, acudiendo también el comandante general del Campo, que dictó órdenes para disolver los grupos que, en actitud tumultuaria, seguían en la idea de elinchar á los presos.

Conseguido nada más que en parte el propósito, se sacó los presos en dirección á la cárcel á la una y media de la tarde; descargando el público contra el coche una furiosa pedrea que á quien más daño produjo fué á los pobres guardias que tenían que aguantarla á pecho descubierto.

Terminada tan difícil misión, se procedió la fuerza á proteger las dependencias de la

Tabacalera que los grupos querían destruir, y gracias á la pronta intervención de la fuerza, pudieron librarse los empleados de la agresión de las turbas.

Así terminó tan agitado día. Por la noche murió el herido que se hallaba en el Hospital, al entierro del cual asistieron á la mañana siguiente más de 8.000 personas, celebrándose todos los establecimientos.

Las medidas adoptadas por el capitán señor Martínez Terán, con la fuerza del puesto y la del inmediato de Los Barrios, aseguraron el orden en el fúnebre cortejo; pero al regreso del cementerio, la gente se agrupó frente al Gobierno militar, subiendo una comisión á la residencia del comandante general que les contestó en los dignos términos que á su autoridad corresponde.

Poco satisfechos los exacerbados solicitantes, continuaron en la calle en actitud de protesta, y como se resistieran á las exhortaciones que para que despegaran se les hizo, se procedió á emplear la fuerza cumpliendo las órdenes de la autoridad militar, y consiguiendo despejar la calle aunque no sin que se repitieran los denuestos y pedradas contra la Guardia Civil, llegando á poco veinte soldados de Caballería que se retiraron por no ser necesario su auxilio.

Esta es la verdad de los hechos; es decir, que la Guardia Civil se ha bastado para conjurar el conflicto, que el digno capitán de Algeciras, secundando admirablemente las órdenes del comandante general, ha demostrado tacto, energía y serenidad dignos de encomio, y que la Benemérita, como siempre, ha pagado el pato; la Benemérita que tiene el triste sino de recibir hasta los golpes que no van dirigidos á ella.

En la penosa jornada, todos los guardias resultaron contusos; pero de alguna consideración, Antonio Alvarez Morillo y Francisco Rojas, que recibieron una tremenda pedrada en un pie el primero, y el segundo en la cara.

Suponemos que las autoridades que tienen conocimiento de este hecho, lo habrán apreciado concediéndole la importancia que merece.

ACTUALIDAD

El rey de Italia asesinado.—"La-gartijo," muerto.—La levita milagrosa.—A la temperatura del frío.

La sensacional noticia con prólijos detalles, ha recorrido ya toda la prensa europea. Nosotros la alcanzamos cuando ya Italia tiene otro rey y el que murió, cobardemente asesinado, yace en el panteón de sus mayores.

El anarquismo ha dado nueva fe de vida reverdeciendo sus infames hazañas. Víctima de su encumbrada posición en el mundo civilizado, la figura del rey Humberto, del simpático monarca, ha servido de blanco á los odios feroces de los anarquistas.

Lo que esos seres monstruosos llaman la propaganda por el hecho, ha cambiado de aspecto: antes arrojaban las bombas de Ravachol que sembraban la muerte al azar; ahora manejan certeramente el puñal de Caserio ó el revólver de Angiolillo y de Bressi.

El nuevo atentado conmueve el mundo entero, dejando pensativos á los hombres de gobierno, y la prensa llama monstruo al asesino, sin perjuicio de combatir luego las medidas de excepción contra sus infames sectarios.

Al anarquismo violento y ostentoso de Pini, de Ravachol, de Vaillant y de Henry, ha seguido la confabulación meditada y cetera de los atentados contra Carnot, Cánovas y Humberto I, y este nuevo aspecto de las criminales doctrinas, nos parece más peligroso que el primero.

—

Aunque no á mano criminal, también ha pasado á la historia otro rey: el del toro.

Nosotros no podemos cederle el espacio que «la acción» exigiera; pero sí dedicarle un recuerdo piadoso, porque además de ser La-gartijo una gran figura de españolismo neto, era un hombre noble, generoso, caritativo, un gran corazón...

—

Ha pasado ya, afortunadamente, el tiempo de los exorcismos, de las hechicerías y rayas de manos; pero apesar de esto, el ánimo se inclina á creer que aún se «milagrea» y en que el señor ministro de la Gobernación es un hechicero.

Se resistía el marqués de Portago á aceptar la dirección de Comunicaciones, el señor Dato le puso su levita—porque el marqués había ido de americana—le envió al palacio de Miramar y tuvimos director de Correos y Telégrafos.

Nuestro querido amigo Julio Burell renunció al Gobierno de Jaén con carácter de irrevocable, el señor Dato le llama á San Sebastián, y como tampoco llevaba levita, le planta la suya, le envía á Miramar y ¡zas! retirada la renuncia.

¿Qué tiene, pues, de extraño que le adjudiquemos el título de milagroso?

Pero no es la única en su clase. Por esos andurriales de Dios hay 18.000 levitas tan milagrosas, por lo menos, como la del señor Dato. Las de los guardias civiles, que no se asfixian dentro de su cilicio de doble peto.

Todos los días leemos en los periódicos: «Ayer marcó el termómetro 40° a la sombra».

«En París ocurrieron 35 casos de insolación, 20 de ellos seguidos de muerte».

«En Londres es tan insostenible el calor, que se han suspendido los negocios, la gente no circula, y para asistir a las víctimas de la temperatura, se han establecido una especie de ambulancias con personal facultativo y refrigerantes».

A todo esto, nadie se acuerda de la Guardia Civil, esos San Lorenzo de despojado.

Nosotros, con trajes de dril, o más ligero aún, persianas y puertas cerradas, y el rezumante botijo al lado, no podemos soportar el calor, y en tanto los pobres guardias continúan por carreteras, caminos y ferrocarriles con sus levitas de paño ajustadas, su insostenible sombrero, sus correas opresoras, sus kilos de cartuchos, y toda la insufrible indumentaria.

Y si se ha suspendido el servicio, ni se ha muerto nadie de insolación, ni por los caminos y descampados hay quien les asista, ni en parte alguna quien se apiade de ellos.

Decididamente estamos en la época de los milagros.

Luis de la Corte

PERMUTAS

Sur (Madrid).—El guardia segundo de la séptima compañía de esta Comandancia, Fidel Madariaga Angulo, desea permutar con otro de su clase, de la de Barcelona.

Madrid.—El cabo de la quinta compañía de esta Comandancia, y puesto de Grifón, Eugenio Gabriel Barretero, desea permutar con otro de su clase, de las de Badajoz, Cáceres o séptima y octava compañía de la de Ciudad Real.

Madrid.—El guardia segundo de la primera compañía de esta Comandancia, y puesto de las Rozas, Casimiro Sáiz y Sáiz, desea permutar con otro de su clase, del escuadrón de Zaragoza o Sección montada de Guadalajara.

Navarra.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Añiz, Eustaquio de Diego Martín, desea permutar con otro de su clase del primer Tercio, de la Comandancia de Segovia.

TRAPOS Y MOÑOS

Pido, ante todo, la palabra para una cuestión de orden, que es en España la manera de embarrillar las cosas; y entrando en el terreno de las declaraciones—con perdón de los presentes reos y de los políticos al uso, a quienes tal terreno pertenece por derecho propio—hago constar solemnemente que estos trajes y moños no son un artículo de modas. ¡Qué más quisiera yo que poder hablar de eso! Si fuese un *Taylor of ladies*, o a lo menos un *Vista de Adánas* o un *Montecristo*.

El de las damas siempre hechiceras; el que a un jamón ahumado le llama espiritual, y que en pocheros, o bien pocheros, distingue cien hechuras y anota mil matices todo de una elegancia piramidal.

otro gallo le cantará a mi hacienda doméstica donde el Villavieja chico y el infeliz contrabuyente se identifican. Más, por desgracia, en materia de trajes, he confundido el *canesú* con los airosos pliegucillos que en las señoras adornan, o adornaban, el bajo de las fal-

das, hasta que me sacó de mi error el sargento Pedroche, del 2.º Tercio; y en materia de moños no llegó sino a distinguir el clásico de picaporte del picuto de *clons*, que tanto gusto dió la última temporada.

Y con esto me basta y nos basta a todo el sexo feo, porque el nombre y la fama es lo de menos. Que el petado de las mujeres sea *puff* o *pass*; que el moño vaya en el colodrillo o encima de las cejas; que la falda sea de campana o de cascabel, y las mangas de *jamón*, de *farol*, de charretera o de lomo embudido; que el traje esté hecho de paño de Lyon, de terciopelo, de rica pana o de sedas y lanas *fantásticas*; que le haya confeccionado el modisto Jouney o el modisto Machauletti o Madame Barbulier o simplemente doña Incansable Sacacuartos, según los casos, las casas y las clases, siempre resultará que tanto trajo y tanto moño son una verdadera calamidad pública sin presupuesto para su remedio, que se presta a muy amargas reflexiones que no consignaré, porque para amarguras, bastante tenemos ya, los que no veraneamos, con la cerveza alemana, bebida a pasto en estos cafés de la Corte entre el tenaz asedio de una falange mendicante que se quiere llevar hasta el tapón de la botella.

No negaré que existen honrosas excepciones; pero lo que sí digo es que pasaron, ¡ah!, los tiempos en que, como escribí el otro, con solo dar una corrida, esto es, una carrerita

saltó una serrana hermosa, lozana y bien colorada,

mujer y no muñeca, plástica de vida, con todas las... *embarranzas* físicas y la pureza moral necesarias para ser una buena madre.



Y digo más, digo que la ola de los moños y los trajes, se encrespa de manera que estamos con el agua, o lo que es igual, con los honorarios de la peinadora y las cuentas de la modista y de la sombrerera y del sedero, y de la encajera y del zapatero y de la *fiadora*, etc., etc., al mismísimo cuello, en términos que apenas nos quedan ya a los hombres tres miserables duros para comprar un revólver y resolver trágicamente el pavoroso y colosal problema que la *más cara mitad* del género humano pone hoy sobre el tapete.

Porque me río yo de la cuadratura del círculo y de la dirección de los globos ante el «hijo mío, hay que ir limpiando», pronunciado por unos labios porfirios. ¡Hay que ir limpiando! Apenas es revolucionaria ni tiene miga la tal frase! Es cosa de inclinar la frente y elevar los hombros contestando con las palabras, un tanto cambiadas, de los gladiadores romanos al principiar la lucha: «Molier, morituri te salutat».

Y vaya por Dios si tamaños abusos en la indumentaria y en el adorno femeniles favoreciesen a nuestras seductoras hermanas en Jesús. ¡Cá, no hay ni eso, sino todo lo contrario. Es tan hermoso el cuadro, que la sobra de marco y su riqueza, en vez de avaluarle, le ahoga y le perjudica mucho, porque la atención se reparte entre la belleza de una cara y el garbo de un cuerpo y los accesorios que los envuelven. Una mujer al uso no causa efecto de mujer, sino de maniquí de bazar. ¡Y váyale usted con trajes a un

hombre cuando el corazón y el instinto están mudos y es el cerebro el que funciona!

De donde resulta una cosa muy grave para las muchachas casaderas en general, y en particular para las que, en unión de sus respetables y equivocadas mamás, viene hace años Taboada presentando al respetable público. Que ceban sus anzuelos con pinchos aún más agudos que los anzuelos mismos y con espantables colorines y, claro, no hay un pez que pique.

¿Qué diremos de Alfredo Aprovechado, oficial de la Guardia Civil? Pues que vió a la



chica mayor de Tinterillo, que comenzaron los flecheos y que la cosa se fue formalizando hasta pensar en el matrimonio, porque cualquiera tiene un mal cuarto de hora; pero, guarda, Pablo, que es podenco. La reflexión hace su oficio. Alfredo considera a su novia con toda la fea y el empaque de una princesita, erguida en cabeza de biscuit, prodigando miradas y sonrisas a que él cree tener solo derecho; y ve, allí en lontananza, tal montaña de encajes y de tules, de blusas y sombreros, de alhajas y de trajes, de pasadores y alfileres, que mira filosóficamente el puñado de duros con que cada una cuenta por toda fortuna... y se traza el plan de una honrosa retirada.

¡Oh, sexo encantador y amable! Sea el decoro y el buen gusto los límites de tus trajes y tus moños. Convéncete de que vales demasiado para que te presten reales unas ruinas y horribles combinaciones de pelos y de telas. Entretanto, no tienes el derecho de indignarte porque los hombres se extasien mirando a Eva antes del pecado. Reflexiona que es una compensación, porque después de contemplarte envuelta en esos trajes que desdibujan tus perfiles y que tan caros cuestan, lógico es que admiren en el desnudo a pureza de la línea y que se echen la cuenta de que eran por demás económicas las galas de nuestra primera madre.

RAFAEL AMBLÉS

LA HORA OFICIAL

S. M. ha firmado en San Sebastián un decreto que dice en su parte dispositiva:

Artículo 1.º El servicio de los ferrocarriles, correos, teléfonos y líneas de vapores de la Península e islas Baleares, así como los de los ministerios, tribunales y obras públicas, se regularán con arreglo al tiempo solar medio del meridiano de Greenwich, llamado vulgarmente tiempo de la Europa occidental.

Art. 2.º La computación de las horas de los mencionados servicios se verificará de media noche a noche, en una serie continua de veinticuatro horas; es decir, con los nombres de una a doce hasta el mediodía, y de trece a veinticuatro las restantes hasta la media noche, omitiendo las palabras *fardo y noche*.

Art. 3.º La media noche se designará en los cuadrantes con la cifra 24, y en los horarios y demás documentos similares se cambiará por 0 ó por 24, según se trate de un

hecho que principie ó termine en el mismo momento de la media noche.

Art. 4.º El intervalo comprendido entre la media noche y la una de la mañana se designará por 0, 0,5, 0,10, 0,50.

Estas disposiciones estarán en vigor a partir del instante en que, según el tiempo indicado en el artículo 1.º, principiará el 1.º de Enero de 1901.

Los ministros de Obras públicas y de Gobernación, en lo que a cada uno corresponde, dictarán las disposiciones de detalle para el cumplimiento de los preceptos de este decreto.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

JEFE Y OFICIALES

General de división D. Leoncio de la Portilla y Cobian; capitán D. Isidoro González y González; primer teniente D. Joaquín Peláez y Ripoll, y alférez D. Tomás Cacharrón y Barreras, los tres últimos retirados.

TROPA

Retirados: Sargentos, Ramón Álvarez González, Buenaventura Garde Ochoa, Frollán Calabía Diago, José González y González y Juan Estévez Bruñas.

De activo: Cabo, Antonio Lobera Cercós, y guardias Gregorio Benito García, Francisco Cumbreiras Naranjo, José Forcé Serrano, Adolfo Teba Fernández, Bruno Moreno Lelax y Jacinto Rivera Arana.

COMLOT ANARQUISTA

Noticias de buen origen, que obran en poder del gobierno, han puesto a éste en conocimiento de un vasto complot anarquista, encaminado a quitar la vida a todos los soberanos europeos y al presidente de la República francesa.

De algo relacionado con esto se ha ocupado la prensa extranjera; pero no se le había dado gran importancia hasta que se tuvo en Madrid noticia autorizada de ello.

Según los datos adquiridos, hace próximamente dos semanas salieron de Nueva York para distintos puntos de Europa unos veinte sujetos, conocidos por sus exaltadas ideas anarquistas, y cuyo viaje no hacían a la ventura, sino que, por el contrario, estaban de acuerdo con anarquistas residentes en varias capitales de Europa.

Inmediatamente de tener conocimiento nuestro gobierno de este criminal complot, tomó precauciones y avisó a París, de donde se contestó que estaban también perfectamente enterados de que uno de las primeras víctimas designadas por la especie de Comité terrorista de Nueva York era M. Emilio Loubet.

A LA ALTURA DEL BETÓN

A MI BUEN AMIGO

Leocadio Otero Pérez

En contestación a su hermoso cuento a mí dedicado

Me has colocado en un brete;

pues yo que soy un zoquete

y apenas si se escribía,

al leerme han de decir

«este muchacho promete»

Me dedicas tus quintillas

que muchos hacen cosquillas

por su verdad e intención,

y yo te pido perdón

porque sea de rodillas.

¡No ves que yo no nací

para poeta, ni vi

otra más gorda en mis años,

pues sólo de desempeños

en este mundo viví!

Así, pues, no te agradezco

ni tampoco yo a petezco

de tus quintillas la gloria;

tú noble dedicataria

es más de lo que merezco.

Si me callo, ¡qué dirán!

Si te contesto, reirán

las sandeces que yo escriba;

mira chico, en eso estriba,

y en sí lo publicarán.

De modo que (reservado

para los dos), has estado

tan oportuno en el *guite*,

que ni el Reverte cumple

con el *coito* que has dado.

Signe el camino emprendido

aunque yo sea un atún

y quede en el lodo hundido;

tú, a buena altura has subido;

yo, a la altura del betón.

Urbano Castillo Sánchez

SERVICIOS

El 28 del pasado cuestionaron en el puente de Isabel II, no se sabe por qué causa, dos individuos.

Después de dirigirse todo género de insultos, salieron a relucir las navajas, trabando ambos empuñada lucha, de la que resultaron con heridas en las manos. Una hermana de uno de ellos que presenciaba la riña, intentó intervenir para separar a los combatientes y fué herida en la mano derecha.

Intervino en la cuestión el cabo comandante del puesto de la Guardia Civil de Triana, que detuvo a los contendientes, trasladándolos a la Casa de Socorro. Después pasaron ambos a la cárcel a disposición del juzgado de instrucción del distrito de la Magdalena.

En Cartagena ha sido detenido por los guardias José Torrecilla y José Molina, un sujeto que resultó ser el autor de un robo cometido hace días al alcalde de la Diputación de Santa Ana, ocupándosele 12 pañuelos de seda, un rosario de plata con medallas de oro y dos cintas de raso.

Los guardias del destacamento de Gobernación (Comandancia del Sur), José Fernández y Juan Martínez, detuvieron el pasado miércoles al agresor de un guardia de Seguridad, librándole además de las iras de la muchedumbre. El criminal, en furiosa carrera y amenazando con la navaja ensangrentada, recorrió las calles del Arsenal, Celenque, Capellanes, Preciados, Rompezanjas, Carmen y Candil, dándosele alcance en la de Tetuán.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Han causado baja en fin del mes anterior, por pase a situación de retirados, el coronel del 7.º Tercio D. Eduardo Recas Rizarrell, y primer teniente de la Comandancia de Oviedo D. Santiago Franco, Ortega, los cuales fijan su residencia en dicha situación en Madrid y Burgos, respectivamente.

—Se ha concedido ingreso en el Cuerpo y cuartel de Invalidos, al segundo teniente de la escala de reserva del Instituto D. José Blanco Prieto.

—Por fin del mes anterior ha causado baja en el Cuerpo, por pase a situación de retirado a petición propia, el capitán de la Comandancia de Logroño D. León Enciso y Labrador.

—Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Barcelona, para reclamar en adicional a ejercicios cerrados, los devengos de los individuos de la misma, que a continuación se relacionan:

Premio del tercer período de reenganche, desde 1.º de Marzo de 1899 a fin de Junio del

usted con mal fin; yo ya estoy enterado que más que por mi Dolores, viene por el pali que que la chica le dá tocante a la hija del sargento de Albacete, y también me figura, que la amistad que me tiene, y que yo le pago, si señor, le pago con la mía de buena ley, es la causa de que me visite día con día, pero...—nueva pausa y más chupadas al cigarro, sin resultado, pues falta de tiro, habíase ido apagando—la gente es la gente y no se pueden tapar todas las bocas.

Satisfecho del brillante desarrollo de sus ideas, quedóse mirando fijamente al guardia como pidiéndole respuesta en consonancia con ellas; pero Juan limitóse a darle su cigarro para que encendiera el apagado.

En este tiempo, el cielo habíase ido encapotando cada vez más; un enorme nubarrón plomizo, obscuro, casi negro, lo cubrió por completo, y al terminar de encender el tío Marcial su cigarro, un fuerte relámpago estalló, seguido del repiqueteo de un prolongado trueno que repercutió de monta en monte.

—Parece que la nube aprieta.

—Si señor; deberíamos volvernos—afirmó Juan, agarrando con gusto un motivo de conversación menos espinoso que el de sus entradas y salidas.

—No va a darnos lugar.

—Yendo deprisa.

Salieron de la cuevecilla donde está la fuente; pero ya las gotas eran continua lluvia que amenazaba remojarlos de firme.

—Es una temeridad—dijo el viejo volviendo de un salto a guarecerse bajo la Peña seguida de Santarrós, quedándose ambos mirando como caía el agua cada vez con más fuerza, y cómo el río empezaba a tomar un color sucio, fangoso, engruesando su corriente por momentos.

Obsesionado por la idea de su conversación anterior, el tío Matías la resumió preguntando bruscamente a Juan.

—¿Con qué... que le parece a usted mi dicho?

No era posible la excusa; así es que haciéndolo un esfuerzo sobre sí mismo para recoger su pensamiento:

—Que tiene usted razón—dijo—no basta ser bueno, hay que parecerlo. Le agradezco, señor Serrano, que crea en mis intenciones; pero no es eso suficiente. Con mi ligereza he podido causar perjuicios a su hijo...

No pudo continuar. La tormenta llegó a su período aligido. El río extendíase por casi todo el boquete abierto entre el Padrastrero y San Cristóbal, y veíanse flotar maderos, yerbas y ramajes en medio de la corriente de un subido color rojizo. De un banco cercano, medio cubierto por el agua, apercibiéndose salían voces de lamento y socorro. Juan, con rápidos tirones, quitóse cinturón y levita, saltó con el sombrero en el suelo de la cuevecilla, y salió corriendo hacia donde los gritos se oían.

—¿Dónde va usted?—Exclamó Serrano atónito.—¿Dónde va usted, infeliz?

daños enormes. Los encañados, en especial, puede decirse que desaparecieron por completo, quedando los que no se llevó el río tan llenos de limo y garrojo, que se necesitaron durante más de seis u ocho años, miles de peonadas para dejar al descubierto la tierra laborable. En la huerta, si no tanto, los linderos de los bancales se llenaron también de piedras y cienos; los escanños del riago quedaron destruidos, y en los árboles frutales fué considerable el desmocha, cogiéndose como les cogió a punto de madurar. Las hortalizas, más duras y fuertes, no sufrieron tanto, y los olivos escaparon bien porque aún el fruto era muy pequeño. Gracias a que el grano estaba ya recogido y las barbecheras sin labrar todavía, no fueron los males irreparables.

En ganados no alcanzó gran cosa el desastre, porque sostenían en las lomas altas, y del caserío no hay para qué decir que con cuatro techos caídos se salió del paso, pues que edificado el pueblo en un saliente de la roca enorme que forma el San Cristóbal, allí no alcanzaba la avenida jamás por mucho que lloviera.

En lo que sí hubo que lamentar, fué en el personal.

Ahogarse no se ahogó nadie, hombre, mujer ni chico; pero lo que es en sustos, coscorrones y mojaduras, tuvieron una buena dosis que repartir entre cuantos se hallaban en el campo al estallar la tormenta.

Y entre algunos que no habían salido de

ban, aprendía el oficio con el tío de la muchacha, ya no fué un rum, rum, sino una no interrumpida serie de rumores, que dando vuelta al pueblo, así penetraba en el cuartel para comidilla de guardias y civiles; como sirvió de tema a las dos señoras del pueblo, las hijas del notario D. Crispulo García Novatón; para cortar un traje a Dolores antes que ella les hubiese hecho ninguno, y hasta alcanzó al curato, pues que el párroco D. Andrés Malagullá, echó su cuarto a espaldas en el asunto.

Sus compañeros, y aun el cabo Lince, dieron bromas a Juan con su novela, y él, inocente, creyendo que eran *chinitas*—fué su dicho—del cuartel, limitóse a contestar: —¿Para novias estoy yo?

Como tenía que suceder, hubo quien inoqué las orejas del tío Marcial, y una tarde de otoño, en que Juan pasaba por la plaza con intención de echar su párrafo con Dolores, encontróse también con el patriarca de los Serranos, que después de los cumplidos de rubrica, le dijo:

—¿Le parece a usted que demos un paseo por la Puente Chic?

Bien hubiera querido negarse, pretextando lo tormentoso de la tarde que, en efecto, amenazaba lluvia, pero cómo hacerle? —Le daremos si usted quiere, señor Marcial.

La chica quedóse en la puerta cose que cose, con la cabeza tan baja, que no era fácil ver la expresión de sus ojos, y el tío Marcial

misma año, al sargento, Macario Yerro Fernández.

Idem del primer período de reenganche, correspondiente a los meses de Febrero, Mayo y Junio de 1899, al de igual clase, Arturo Caballero y Caballero.

Idem del tercer período de reenganche, correspondiente a los meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1899, al de igual clase, Francisco Morales Velasco.

Plus de reenganche desde el 19 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente, y el correspondiente a Mayo y Junio del mismo año, al cabo Salvador Climet Malonda.

Plus de reenganche del mes de Diciembre de 1899, al de igual clase, Tomás Botas Alonso.

Cuota de entrada y plus de reenganche, desde 1.º de Octubre de 1899 a fin de Diciembre del mismo año, a los cornetas, José Martínez Hernández, Manuel Delgado Segurado, Lorenzo Bibiloni Piza, Bernardo Vicéns Pericás y Antonio Jarongil Filani.

Primera mitad de la cuota de entrada y plus de reenganche, correspondiente al mes de Diciembre de 1899, al trompeta Antonio Padial Martínez.

Plus de reenganche, desde el 15 de Octubre de 1899, que embarcó para la Península, a fin de Junio de 1899, al guardia Sotero Murga Iglesias.

Plus de reenganche, correspondiente a los meses de Abril, Mayo y Junio de 1899, al de igual clase, Miguel Fernández Montoro.

Plus de reenganche, desde el 22 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente, y el correspondiente a Mayo y Junio del mismo año, al de igual clase, Marcos Expósito Valenciano.

Plus de reenganche, correspondiente al mes de Diciembre de 1899, al de igual clase, Bartolomé Salva Mulet.

Igual autorización se hace al jefe de la Comandancia del Norte, respecto a los individuos siguientes:

Plus de reenganche, desde el 16 de Octubre de 1898, que embarcó para la Península, a fin de Junio de 1899, al cabo Benito Romero Gómez.

Primer plazo de premio y plus devengado desde 1.º de Octubre de 1899, a fin de Diciembre del mismo año, al corneta Pedro Carrasco Martínez.

Plus de reenganche, desde el 20 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente, y desde 1.º de Abril, a fin de Junio del mismo año, al guardia, Carlos Moya Molina.

Plus de reenganche, desde el 25 de Diciembre de 1898, que embarcó para la Península, a fin de Junio de 1899, al de igual clase, Celedonio Barrogo López.

Plus de reenganche, desde la fecha de su embarco para la Península, a fin de Marzo de 1899, al de igual clase, Miguel Castro Revilla.

Se ha autorizado al jefe del Detall de la Comandancia de Canarias para reclamar en adicional a ejercicios cerrados los haberes del mes de Diciembre último, correspondientes a los guardias de la misma Francisco Rodríguez López y Bartolomé de los Reyes Gómez.

Al sargento retirado del Cuerpo, don Agustín Fias Gómez, se le concede el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida, por reunir las condiciones que predija el Real decreto de 16 de Diciembre de 1891.

Al sargento retirado José Parga Loma, se le concede licencia por tiempo ilimitado para Puerto Rico.

Accediendo a lo solicitado por el segundo teniente de la Comandancia de la Guardia Civil de León, D. Manuel Soto Izaguirre, se le concedió el pase a situación de excedente, con residencia en Monforte.

Al capitán D. Miguel Cid Rey, se le concede la cruz de San Hermenegildo, con la antigüedad de 8 de Septiembre de 1893.

Le ha sido concedida permuta de tres cruces de plata del Mérito Militar, con distintivo rojo, obtenidas en la campaña de

Cuba, por otras tres de primera clase de la misma orden y distintivo, al segundo teniente de la escala de reserva del Instituto, D. Ricardo Fuentes Castillejo.

Se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, en recompensa a su comportamiento en el hecho de armas que tuvo lugar en montes de «Santa Oliva» (Villas), el 27 de Febrero de 1898, al primer teniente de la escala de reserva del Instituto D. José Gómez Farfán.

Desestimada la instancia promovida por el jefe del Detall de la Comandancia del Norte del 14.º Tercio, en súplica de autorización para reclamar cuotas de entrada y pluses de reenganche para los 22 guardias que a continuación se expresan, por carecer de derecho a los mismos:

Alejo Díaz Benítez, Juan Morcillo Garrido, Tomás López Francia, Ciriaco Mateos Álvarez, Lucas Alonso Roldán, Camilo Barlopedro Martín, Celestino Ballesteros Macías, José Machín Natividad, Hilario Álvarez Casanova, Marcelino Domínguez Zamora, Pedro Vel Arnaul, Ezequiel Rodríguez Peña, Manuel Martín Muñoz, Ignacio Hernández Sánchez, Julián García Fernández, Joaquín Benán Alviál, Francisco Padraza García, Manuel Fernández Martínez, Martín Fernández Pérez, Adolfo Bono González, Félix Elena Díez y Domingo Hernández Hernández.

CONSULTORIO

Zufre.—N. R. Z.—1.º No podemos complacerle, puesto que ignoramos cuando se publicará.—2.º Se le remitirán las Tácticas que interesa.—Por recibirse tarde no hemos podido publicar la solución a la charada.

Matpica.—J. del M. M.—1.º Hace usted el número 7.—2.º Se colocan unos y otros en la relación de aspirantes por orden riguroso de antigüedad, sea la concesión de ingreso, o sea de traslado perteneciendo ya al Cuerpo.

Teruel.—M. G. P.—1.º No figura usted.—2.º El número 3.—3.º En Herrera (Palencia).

Bellver.—J. R. P.—1.º Hace usted el número 90.—2.º Se sirven para los efectos de retiro únicamente.

Ascar.—M. H. P.—Puede usted solicitar nuevamente el pase a la Comandancia de Zamora, con el compromiso de un año a futuro, y se le incluirá en la relación de aspirantes.—Hay 110.

Villalba.—Z. C. S.—1.º Siendo resultado de procedimiento escrito, causa nota en la filiación.—2.º Si no es por reincidencia, puede solicitarse la invalidación a los dos años de ejemplar conducta.

Santa Olaya.—T. B. N.—1.º Hace el número 32.—2.º Queda hecho el cambio de dirección en la fila del período.

Gallur.—H. B. A.—Según la ley de Enjuiciamiento criminal, deben ser los mismos jueces los que procedan al levantamiento.—Queda hecho el traslado.

Son Servera.—A. F. R.—Puede pasar si no excede de los cuarenta años de edad, pero no puede solicitarlo hasta que sea baja en el Cuerpo.

Palma.—J. R. R.—Sólo corresponde efectuarlo al que mande la fuerza.

El Gamiz.—A. B. L.—1.º Hace el número 49.—2.º El número 19.

Siles.—J. M. A.—1.º No figura usted.—2.º La charada entra en turno de publicación.

Lesaca.—J. J. L.—1.º No señor.—2.º La charada entra en turno de publicación.

Infantes.—C. P. P.—1.º Se anuncia por la plaza los que desean tomarlos, en la época prevenida.—Sin embargo, también puede solicitar licencia al efecto del director general.—2.º Si señor.—3.º Puede contraerlo a los tres años de efectivos servicios, acumulando los del Ejército.

Corcubión.—M. V. y V.—1.º Se le remitió el regalo, pero en vista de que según su carta no lo ha recibido, con esta fecha se le envía de nuevo.—2.º Se le remitirán a la brevedad posible.—3.º Si no está obligado a darle el parte, ninguno.

Irona.—A. G. B.—1.º Publicada la solución.—2.º Queda enviada la fama en la forma que desea.

Chirivel.—D. C. V.—1.º Llevando la mano izquierda a la altura del hombro derecho.—2.º Se encuentra en el puesto de Espinay (Jaén).—3.º Justo Salas, el número 17; Merlos, no figura.—4.º Al de mayor graduación.—5.º La charada entra en turno de publicación.

Azuqueca.—G. T. S.—1.º El número primero.—2.º Ninguna.—3.º Hay 26.—4.º El número 24.—5.º No puede precisarse, pues depende de si ha resultado o no alguna vacante.—6.º Hemos pasado nota a D. Nicolás Mar-

tin, por si tiene a bien remitirle el prospecto que desea.—7.º Para solicitar el pase al 14.º Tercio, se han de reunir las condiciones siguientes: No ser hijo de Madrid, tener la talla reglamentaria, veinticinco años de edad, más de dos de servicios fuera de la Corte, faltarle más de dos para cumplir y no tener notas desfavorables en su filiación, ni hoja de castigos.—8.º Han de volver forzosamente al arma de Caballería, cuando les corresponda cubrir vacante en ella.—9.º Los abonos de campaña, siempre que estén debidamente justificados en el historial, corresponden a acreditarlos en la subdivisión respectiva al jefe de la Comandancia.

Almadén.—A. M. N.—1.º Hasta la fecha no se han publicado los programas para el ascenso a cabo, y con este motivo no se ha tirado libro alguno respecto al particular.—2.º No existen antecedentes del individuo que usted cita.

El Burgo.—M. S. F.—1.º Los antecedentes que le hemos comunicado, son los que nos facilitaron.—2.º Queda usted el 52, deducidos los destinados en el mes anterior.

Huesca.—B. C. S.—1.º Oportunamente se le remitirán las Tácticas que desea.—2.º Hasta la fecha no se han publicado los programas para el ascenso a cabo.

Villafraña.—F. A. R.—1.º El libro que usted interesa, es con arreglo al «Reglamento de ascensos» antiguo, y por tanto, no está sujeto a las prescripciones del vigente. Sin embargo, si le desea, puede servirle, pero a pagar en un solo plazo.—2.º y 3.º No hay nada determinado en concreto respecto al particular.—4.º Según las Circulares de 6 de Mayo de 1874 y 5 de Diciembre de 1899, la distribución y adjudicación de habitaciones ha de ser por orden de categorías.

Avila.—J. M. H.—1.º En esta Administración no tenemos Diccionarios. En las condiciones que desea adquirirlo, puede entenderse con D. Calixto Álvarez Madurga, teniente del Cuerpo, en la Comandancia de Caballería, y le facilitará el de «Vélez de Aragón», cuyo precio es el de 11 pesetas.—Nosotros podemos servirlo, pero ha de ser pagándolo en un solo plazo.

Madrid.—F. M. A.—Publicada la permuta, en la forma que desea.

Manresa.—P. J. J.—1.º Para la Comandancia de Lérida, no hay ningún aspirante, por lo que si se le ha concedido recientemente, en breve ocupará vacante en ella.—2.º El número 86.—3.º El 4.—4.º El 66.

Medina de las Torres.—J. B. C.—Remítale la carta a su destino, y queda hecho el traslado de dirección en la fama del periódico.

Venta Galvey.—A. L. S.—1.º Desde el presente mes, dejaremos de servirle los décimos, según desea, hasta nuevo aviso.—2.º El guardia López Torres, ha el número 12.

San Clemente.—J. L. de H.—1.º Como usted habrá visto, se ha tratado del asunto como deseaba.—2.º Sólo tiene derecho hasta el día del fallecimiento.

Oviedo.—A. S. S.—Hasta la fecha no figuran en la relación de aspirantes, los dos individuos por quien nos pregunta.

Valdemora.—R. M. M.—1.º No podemos precisarlo, pues depende de las vacantes que ocurran.—2.º No se han publicado los programas, y el libro que usted indica está arrojado al anterior «Reglamento de ascensos», y no al vigente.—3.º Se le remitirá la Cartilla que desea a la brevedad posible, así como la Ley de Enjuiciamiento criminal.—4.º Está autorizado el pago, pero no hay tiempo determinado.

Anso.—F. B. C.—Por segunda vez le remitimos el «Compendio de Legislación» de 1897, el día 2 del corriente.

Tarazona.—B. B. G.—Hace usted el número 36.

Grinón.—E. G. B.—Publicada la permuta, y en lo sucesivo, el cargo se le pasará a esa Comandancia, según indica.

Villafraña.—A. G. G.—No figura el individuo que usted cita, pudiendo obedecer a que sea reciente la concesión, y no esté aún incluido en la relación.—Hay 13 aspirantes.

Ujue.—V. D. H.—Queda usted el número 3.—Servido el regalo.

Malaga.—M. M. G.—1.º Tiene usted derecho a que se le acredite dicho tiempo en su filiación, lo cual deberá solicitar el director general del Cuerpo, acompañando al efecto la licencia que dice obra en su poder.—2.º Tiene derecho al doble tiempo de abono de campaña, siempre que haya permanecido dos meses en operaciones y asistido a dos o más acciones de guerra, en cuyo caso corresponde al jefe de la Comandancia el acreditarlo.—3.º Le corresponde la medalla de Cuba, creada por Real decreto de 1.º de Febrero de 1899, la cual debe solicitar el capitán general de la Región, según el mismo determina.

Sevilla.—M. P. D.—1.º Como verá en este número, tratamos del asunto que nos interesa.—2.º Las Tácticas se le servirán a la brevedad posible, no pudiendo hacer lo propio con el libro sobre ascensos a cabos, por no haberse publicado aún los programas.—Los periódicos se le sirven con oportunidad.

Velada.—G. L. P.—1.º No hay preferen-

cia ninguna, pues unos y otros se colocan en la relación de aspirantes por orden de concesión.—2.º No figura usted, pudiendo obedecer a que sea reciente la concesión y aún no haya sido incluido.—3.º No puede precisarse, pues depende de las vacantes que ocurran y de si le corresponde o no figurar en la relación de aspirantes.

Savall.—A. B. F.—1.º Puede usted pedir ingreso con premio, como licenciado absoluto.—2.º No es preciso el grado de Bachiller, y si sólo el examen de ingreso, que consiste en las materias que se señalan al anunciar la convocatoria.

Burgo de Osma.—L. M. L.—1.º En 24 del anterior, se desestimó la instancia del guardia que usted cita.—2.º La filiación que obra en su expediente es antigua, y por ello no hemos podido facilitar a usted los antecedentes que le interesa, que sólo pueden verse por la matriz que radica en la Comandancia, pues nuestros deseos hubieran sido complacerle.

Quirós.—C. H. R.—Primera: No figura usted.—Segunda: Publicada la permuta.

Puebla de Don Fadrique.—R. R. O.—Primera: Las asignaturas que se exigen para la preparación a ingreso en el Colegio de Jefes, son: Ordenanzas del Ejército, Reglamento de campaña, Tácticas de Recluta y Sección de Infantería y Caballería; Aritmética y Geometría, de Aleo; Historia de España y Universal, Gramática y Geografía. Pueden servirle, por esta Administración.—Segunda: Se pasó nota a D. Nicolás Martín, para que le sirva los credenciales que interesa.

Tarifa.—J. V. R.—Amplie usted su pregunta para poderle contestar.

Madrid.—A. B. D.—Primera: No figura, ignorando las causas.—Segunda: El número 19.—Tercera: Los versos entran en turno de publicación.—Cuarta: Hecho el traslado en la fama del guardia Antonio Gallego.

Vich.—J. de M. R.—Primera: Hasta la fecha no se ha acordado nada respecto al particular.—Segunda: Después de aprobados los próximos presupuestos.—Tercera: El número 17.

Siles.—F. C. G.—Primera: Hecho el traslado de dirección en la fama.—Segunda: Hay muchas solicitudes presentadas, y como las plazas que conceden son pocas, pues sólo obedecen a vacantes, es de presumir tardaría bastante en poderlo conseguir.—Tercera: No podemos complacerle.

Barcelona.—M. A. M.—Primera: No figura para ninguna de ambas Comandancias.—Segunda: Diganos el segundo apellido y se le complacerá.—Tercera: Hay tres aspirantes.

Teruel.—J. G. F.—Para poder emitir opinión respecto a su consulta, era preciso tener a la vista su historial, para ver las condiciones en que se encontraba; en vista de lo cual, nadie mejor que sus jefes podrán informarle respecto al asunto.

Castropoll.—J. E. de la C.—Hace usted el número 26.

Castellón.—J. F. P.—Primera: No señor, se aprobará cuando lo sean los próximos presupuestos.—Segunda: Hace usted el número 90, y por lo tanto, tardará mucho tiempo en corresponderle.—Tercera: El número 45. Hay 170 aspirantes.—Cuarta: El número 15 para Avila, el guardia Gregorio Sánchez Gómez, Hay 27 aspirantes.—Quinta: Sólo se le hace deducción en su antigüedad del tiempo que haya estado licenciado.—Sexta: Aunque no está previsto el caso, entendemos que el servicio a que se refirió la Real orden de 29 de Marzo, debe contarse desde los 16 años en que fueron filiados, puesto que es aplicable también desde dicha fecha para retro y otros efectos.

Castellón.—G. A. G.—Primera: Hace usted el número 3, por lo que es de presumir le corresponda en breve.—Segunda: El pueblo de Santa María de Nieva, corresponde a la demarcación de la 11.ª compañía, que tiene la cabecera en Coca.

La Laguna.—F. M. R.—Primera: La Real orden de 7 de Marzo de 1896 (C. L. número 63) modifica las reglas 9.ª y 10.ª del arancel de expedientes matrimoniales de 9 de Diciembre de 1862, en el sentido de quedar exceptuados para lo sucesivo de toda exacción de derechos en las subdelegaciones castrenses las diligencias matrimoniales referentes a individuos de la misma jurisdicción eclesiástica, cuyos sueldos ó haberes no excedan de 1.250 pesetas anuales. Fundado en esta disposición, debe recurrir en instancia a sus jefes, suplicándole defienda los derechos que le asisten, caso que, como indica, se haga caso omiso de dicha Real orden.

Benicarló.—C. R. N.—Primera: El programa para el ingreso en Jefe, cuesta una peseta; si lo desea, se le puede mandar. Los tres ejercicios tratan: El primero de la parte militar, ó sea Ordenanzas hasta coronel inclusive, «Reglamento de campaña», «Tácticas de Recluta» y «Sección de Infantería y Caballería», honores, tratamientos, etc.; el segundo comprende la Aritmética y Geometría, y el tercero las literarias, Historia Universal, de España, Gramática y Geografía.—Segunda: Los programas para el ascenso a cabo no se han publicado, y varían de los

anteriores.—Tercera: La convocatoria será en el mes de Diciembre próximo, y los exámenes se sugetan al programa oficial antes indicado.—Cuarta: Entra en turno de publicación.—Quinta: Es el sargento Joaquín Mendoza Riquie.

Ontiver.—A. B. F.—Preguntado en el ministerio de la Guerra, los manifestamos que no es posible facilitarnos los antecedentes que interesa usted respecto a las cruces del guardia a que hace referencia. Lo más acertado será que el interesado promueva instancia solicitando dichos antecedentes, consignando en ella los datos que tenga respecto al particular.

Fuenteauco.—J. R. A.—Primera: Ambos individuos deben saber el servicio que van a prestar.—Segunda: Su carta anterior se contestó por correo, manifestándole que en 24 de Julio anterior se le concedió la invalidación de las notas.—Tercera: El señor Aguirre, a quien pasamos nota al efecto, ha quedado en remitirle el sombrero que interesa.—Cuarta: La Comisión liquidadora del Batallón Cazadores de Filipinas, núm. 10, está afecta al Regimiento Infantería de Burgos, núm. 36, de guarnición en León. Puede solicitar los alcances del jefe de dicha Comisión.—Quinta: Contestamos en la segunda pregunta.—Sexta: Puede solicitarse con arreglo a la Circular del 46.—Séptima: La nota se le ha pasado en el sentido que usted indica.

Olvera.—I. Q. G.—Recibida su carta. En el próximo número trataremos el asunto.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número 352:

Salamanca

Remitieron la solución, los suscriptores siguientes:

Los cabos: Diego Carmona Villalta, Melquíades Rabasco Landá, Melitón Nicolás Pascual y Estanislao Peña Azofra.

Los guardias: Francisco Medina Revuelta, Domingo Galera Liria, Alejandro González Balbas, Matías Casán Gómez, Florentino Ventas Peces, Lucio García Rollizo, Francisco López y Salmerón, Luis Escobar Felipe, Carlos Fernández y Fernández y Juan Marín Moreno.

El corneta: Manuel Díaz Lardies.

El guardia Sebastián Muñoz Rodríguez, en esta forma:

Piensa mi madre que estoy estudiando en Salamanca, y estudio mi Reglamento que es el que me hace falta

El guardia Antonio Bortués de Berlanga, en la forma siguiente:

Una novia tuve yo que a mi mucho me escamaba, porque en invierno y verano los guantes no se quitaba. Y un compañero me dice, te comenico que es mancha, que un amigo me lo dijo cuando estuve en Salamanca.

El guardia Vicente Más Simó, dice:

En una charada franca mi compañero Tucino, nos plantea buen camino que conduce a Salamanca.

El guardia Vicente Serre, no Escribano, de esta manera:

Marchaba por un camino y me dije en una trampa, que en un letrero decía: «Continuando a Salamanca». Yo mi camino seguí encontrando a un adivino, en el cual reconocí a nuestro amigo Tucino.

CHARADA

Remitida por el cabo Estanislao Peña Azofra, de la Comandancia de Logroño, puesto de San Asensio.

Te dirá sin vacilar un músico de carrera primerito; y encontrarás sin quimera, pues en la botica abunda, segunda;

no es fácil que se confunda líquido que se comercia tercera;

hasta en Pekín y en la Persia, así mi todo hay más de un hombre, ó lo que es lo mismo, un nombre primera, segunda y tercera.

La solución en el número próximo.

IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»

Tudesco, 33.—Madrid.

y el guardia bajaron las Escalerillas, bordeando la acequia a lo largo de la calle de Río Chico, enfrentaron las cuatro tablas que forman el puentecillo del Madero, lo atravesaron y siguiendo el caminejo entre él y las rocas, llegaron al fin a la cuevecilla en que nace el chorrete de agua que llaman la Puente Chica.

Hasta entonces fueron casi en silencio, pues el viejo, contra su costumbre, sólo hizo dos ó tres observaciones al pasar por las almazaras y al cruce de unos pequeños malsales.

Sentáronse en un resalte de la roca, y el tío Marcial tomó la palabra, diciendo:

—Oiga usted, Santarrosa; el ser padre, trae consigo sus quebraderos de cabeza, y tan y mientras el que no tiene hijos, de todo se le da un pito, los que tenemos mozas en las casas, aun abriendo los ojos como platos, no alcanzamos a guardarlas... como Dios manda.

Juan, algo sorprendido del exordio, limitó a asentir con la cabeza.

—Por el aquel de las mujeres—continuó el viejo, sacando del bolsillo de su chaqueta la petaca, sin duda para dar ocupación a las manos é impedir subrayasen demasiado los conceptos que su lengua explicaba—han menester que ni el aire las ofenda, y de que cuantas claras, conservan amistad, hablando como hablan los hombres, pues se evitan estropicios y disgustos y cada cual va por su camino.

Juan agarró al caído cuando ya hundida la cabeza casi desaparece. Le levanta por cima de la suya con una mano, y con la otra, ayudándose a guisa de remo, consigue al fin alcanzar a la mujer en el momento en que ésta es arrollada de nuevo por el agua. La sostiene, la dá ánimos, hace se apoye en él y tras de luchar por largos minutos y sufrir uno y otro contusiones por los maderos que arrastra el río, consiguen poner pie en la orilla de donde partió Juan, mucho más abajo de la Puente Chica.

El tío Marcial había seguido con afanosa mirada las peripecias de aquel combate contra los elementos; los minutos que transcurrieron, los computó por horas mortales de angustia, y al ver la mancha sesgando el río, de salvador y salvados, corrió a lo largo de la orilla sin temer a las ráfagas de lluvia que le azotaban, hasta ayudarles, en cuanto pudo, a sentar pie en el camino.

Dirigíronse todos a la cuevecilla de la Puente Chica, y allí ya, tranquila la mujer y acallados los chicos, quedó a su cuidado el viejo Serrano, mientras Juan, tal como estaba, en mangas de camisa y mojado hasta los huesos, echó a correr hacia el pueblo.

Fué memorable aquella tarde en los fastos aciagos de Bogarra. Casi todas las hazas de la vega y los encañados del río, y la mayor parte de las suertes de la huerta, sufrieron

Pero Juan no le escuchó; lanzóse al agua y, medio arrastrado por la fuerza de ella, que llagándole a la cintura casi le impedía andar, siguió impávido río arriba.

IX

A tiempo llegaba; unos minutos más y todo había concluido. Aconchada contra la roca, por cuya parte superior va el camino de la Vega, aprovechando un entrante de ella en donde notó más altura del que fué piso firme del banal del Cambiabo, una mujer desgreñada, con los ojos extraviados de terror, levantaba en alto dos niños, sugeriéndolos, uno en cada mano, por la cintura; ya el agua del río la llegaba al pecho y a los tobillos del mayorcito de los muchachos, y la de la fuerte lluvia había empapado sus ropas desliziándose a grandes chorros por la piel. Los chicos, dando desesperados gritos, trémulos y llorosos, con sus rápidos movimientos de espasmo, iban agotando más y más las exhaustas fuerzas de la madre, que hacía inauditos esfuerzos para sostenerse contra la violencia de la corriente.

Al ver a Juan, quiere, en instintivo impulso hacia él, salir a su encuentro; pierde pie y cae, chapuzando a sus hijos cuyas voces se ahogan con el agua que entra por sus bocas; trata de levantarse y lo consigue, pero soltando al pequeño y viéndose obligada a ceder a la corriente.

Mientras tal decía, echó en la palma de la mano izquierda una regular cantidad de tabaco, colocó entre los dedos índice y anular un papel como una sábana y pasó la petaca a Juan que, distraídamente, fué repitiendo la operación.

—En los pueblos pequeños, de eso se hace reparo; la más mínima cosa es un monte y las malas lenguas no paran.

Aquí salió a luz la bolsita de los chisques de encender. Después de liado el cigarrillo, púsole el tío Marcial en la comisura de los labios; detuvo un instante su perorata para poner cuidadosamente un pegotito de yesca sobre el pederal, y dándole un enérgico golpe con el eslabón, levantó de nuevo la cabeza, continuando:

—Se sacan chispas del agua—y él las sacaba del pederal—hay quien se agarra a un saral con tal de hincar la uña en las honras ajenas.

Miró un momento frente a frente a Juan como queriendo observar el efecto que producía, y dando dos ó tres chupadas, encendió el cigarro, pasándole luego la piedra con la yesca ardiendo.

Juan, que desde luego habíase figurado el objeto de la perorata, esperaba con paciencia su término; fuerte en lo tranquilo de su conciencia y rectitud de intenciones. Sin duda, el viejo se apercibió de lo que pensaba, a juzgar por el nuevo giro de su discurso.

—No lo digo porque yo tenga ni la más mínima sospecha de que en mi casa entre

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes á una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El *Estomacal Maitre* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Robin* las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OIDO.—El *Acetate Noubert* cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído á las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, Píldoras *Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese *Antirreumático Reysser*—10 y 3 pesetas.

VENEREO Y SIFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el *Antiblenorrágico local*. Contra la sífilis el *Antisifilítico Comper*.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El *Fluido Vital, Gotas Viriles, Globulos Vitales y Perlas del Serrallo*, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6, 25 y 40 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el *Artiherpético Glomer*.—4 pesetas.

HIPOCRABUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fétidez del aliento.—2 pesetas frasco.

Consulta por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Don Martín, 21, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

para anunciar en el periódico se facilitan tarifas de precios. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios convencionales. Tarjetas de visita, canto dorado, desde dos pesetas.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al "stomago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estomago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-estomacal) y la dilatación de estomago, haciendo desaparecer el peso en el estomago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

las dispepsias intestinales; cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **El Estomago Artificial**, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así todo estado **diarético** debe ser tratado por **El Estomago Artificial**, el cual actúa también como **Preventivo**.

la **disenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

la **gastritis, gastralgias y catarro crónico** del estomago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estomago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arsenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.
Para tropa: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN Á CORREO SEGUIDO

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE

Península..... 1'50 pesetas
Ultramar..... 3'75
Extranjero..... 5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquier era que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda faja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid



NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PERSETRAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632,05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899.....	238.699.813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.474'93

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICÍA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARIS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARIS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse á la venta el tercero, titulado

HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prado y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir á veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, GORON ha sabido con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Allmaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone á contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante», y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Arton, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto ciego removiera y tantos prestigios derrocará—añaden un interés excepcional á todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE